

Eduardo Perez Pegue y la trascendencia de una causa

María Belén Bouzas. Comité de Redacción.

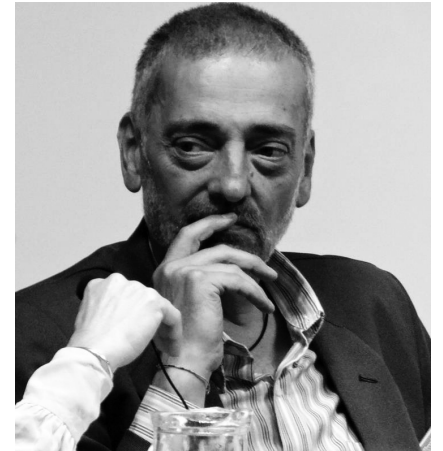
El aire y el viento

Por los caminos voy, como el burrito de San Fernando, un poquito a pie y otro poquito andando. A veces me reconozco en los demás. Me reconozco en los que quedarán, en los amigos abrigos, locos lindos de la justicia y bichos voladores de la belleza y demás vagos que andan por ahí y por ahí seguirán, como seguirán las estrellas de la noche y las olas de la mar. Entonces, cuando me reconozco en ellos, yo soy aire aprendiendo a saberme continuando en el viento.

Me parece que fue Vallejo, Cesar Vallejo, quien dijo que a veces el viento cambia de aire.

Cuando yo ya no esté, el viento estará, seguirá estando.

Eduardo Galeano. El libro de los abrazos.



Dedicar estas palabras para despedir y homenajear a Eduardo es recorrer la decisión de un hombre que a partir de su experiencia personal, en primera persona como aparece hermosamente en su currículum, convirtió su causa, en la causa. A esta decisión Eduardo la dotó de conocimiento y formación en liderazgo con la responsabilidad que conlleva representar la voz de los pacientes, como así también de otros conocimientos hoy fundamentales en la medicina como son los de seguridad del paciente. Su trabajo se focalizó en pacientes con enfermedades crónicas brindando capacitación para la orientación y contención a la persona enferma y su entorno familiar, y con un horizonte ampliado la multiplicación incluyó médicos, enfermeros y asistentes sociales para abordar aspectos sobre seguridad del paciente. Como le gustaba decir "La información es nuestra mejor vacuna...y la calidad de vida de las personas enfermas nuestra prioridad".

Desde el año 2000 se desempeñó como director ejecutivo de la Fundación HCV Sin Fronteras siendo socio fundador de la misma, una organización de la sociedad civil sin fines de lucro dedicada a la problemática de las hepatitis virales y coinfección VIH/sida, cáncer, cirrosis y otras enfermedades. La articulación de esta con las autoridades gubernamen-

tales de diferentes países y en particular del nuestro para la implementación de políticas de salud, ha sido fundamental. Y en efecto así lo llevó adelante como miembro del comité asesor del Programa de Hepatitis Virales de la Dirección de SIDA y ETS del Ministerio de Salud de la Nación.

Eduardo se desempeñó, además, como director de Hepatitis 2000 (periódico web), fue coordinador para Argentina y Latinoamérica de HepaRed, líder del programa Patients for Patients Safety de la OPS/OMS y miembro del World Hepatitis Alliance. Fue el primer activista y luchador por el bienestar y los derechos de las personas que viven con Hepatitis C en Argentina. En la voz de sus compañeros "su lucha se multiplicó, inspiró, y animó al cambio" haciendo y así lo entendieron sus compañeros que ante su partida el compromiso debía ser mayor y urja tomar la posta. Encantador, amable, atento a la escucha, con una gran capacidad de trabajo, siempre tuve la percepción que para Eduardo y su compañera Maria Eugenia todos los espacios eran posibilidades de lucha. Por eso desde la admiración y respeto mas profundo y haciendo eco de tantas voces es que siento que buena causa, tu causa.

Gracias Eduardo.